

III SEMINARIO SOBRE CULTURA AFROAMERICANA CENTRO DE ESTUDIOS DEL CARIBE — CASA DE LAS AMÉRICAS LA HABANA - CUBA

Del 14 al 25 de Agosto-95, se celebró en La Habana, un interesante Seminario sobre cultura Afroamericana, dedicado a las Religiones Afrocubanas y del Caribe en general. Para los españoles, es un tema apasionante, por lo que me inscribí y por su carácter de religión afrocaribeña, propuse como ponencia de mi intervención «Una aportación del África milenaria: Etiopía, a la América actual: el Rastafarismo en Jamaica», tema que fue aceptado por el Director del Centro de Estudios del Caribe, Emilio Jorge Rodríguez, organizador del Seminario. Fui el único español presente, salvo la presencia coyuntural de alguno de los becados que cursan estudios de teatro o cine en Cuba. Por el contrario, pese a las prohibiciones y multas que pesan sobre ellos, hubo una nutrida presencia norteamericana y puertorriqueña, once en total, así como las profesoras Ernesta Cerulli (Italia), Marie Paumier (Francia), Elvira Anton (G. Bretaña), D. Pedro Escalante, Subdirector de la Academia de la Historia de El Salvador y como Ramiro Delgado Salazar (Colombia), profesor de Antropología de la Universidad de Antioquía (éste, por sus magníficos documentales antropológicos) muy conocidos en España. La presencia colombiana fue tan numerosa, que hubo hasta doce participantes de este país, un argentino, el profesor Arththur Cesar Isaia (Brasil) dos de Méjico, dos de Japón, etc. Entre los representantes de Haití, fue muy interesante la aportación de Nicole Lamarque, directora del Ballet Folklórico nacional de Haití (que cursó estudios universitarios en Salamanca) explicando la herencia de la tradición africana vudú, incluida en las escenificaciones actuales de la danza. Expuso dos vídeos de obras suyas en las que, como no, sobre un amor interracial de trágico final, uno de los personajes era el tétrico «barón Samedi», señor de los cementerios.

Carácter especial tuvo la actuación del Ballet Folklórico Nacional de Cuba, que sorprendió por la avanzada edad de sus integrantes, aunque realizó con gran belleza el baile del Palo-Monte. Asombrosa, prometedora y magnífica, fue la actuación del juvenil Ballet «Ocha» de Cojimar, que dirige Rolando Ardiles.

El Seminario estuvo enriquecido por cuatro interesantes visitas. La primera fue a la Casa de África-Museo Africano de Cuba, donde fuimos amablemente recibidos y acompañados por D^a. Adriana Pérez. Este Museo tiene las piezas únicas de la colección privada del gran africanista cubano Fernando Ortiz, que conservó gran cantidad de materiales originales de las religiones afrocubanas. Posteriormente la intensa relación con muchos países de África, especialmente los lusófonos, supuso una gran cantidad de objetos de estos países, así como de Etiopía, Uganda y Namibia.

Por lo que he investigado, Fernando Ortiz, con pocos meses fue llevado desde su Cuba natal a Menorca, tierra originaria de su familia y allí asistió a la escuela y colegio con un amigo de color llamado Marshall. Al regresar a Cuba para sus estudios universitarios y ver tanta población negra y mulata, aunque estudió Derecho, se dedicó a investigar profundamente lo «afrocubano». Para ello, le sirvieron los estudios antropológicos que hizo posteriormente en Italia y España, donde polemizó con Ortega y Gasset sobre el día de la raza. Fue todo un gigante del Africanismo.

La segunda visita fue al Museo de Guanabacoa, población próxima a La Habana, de gran belleza, prácticamente absorbida por la gran ciudad y lugar de asentamiento como Matanzas y Cárdenas, de importante población esclava, que merced al generoso

trato de los cabildos y del Rey Carlos III, al no separarse la familias mantuvieron las lenguas y creencias africanas, sincretizadas en parte con el cristianismo, para evitar la presión proselitista de algunos sacerdotes católicos. En la casa principal, por ser Guanabacoa el lugar de nacimiento del célebre compositor de «Malagueña», Ernesto Lecuona, cuyo centenario conmemoramos ahora, hay gran parte de sus instrumentos y partituras y hasta carteles de sus actuaciones en España. Las antiguas viviendas de los esclavos, tienen en unas vitrinas los bellísimos trajes que utilizan las bailarinas de los ritos sincréticos, especialmente los de la Regla de Ocha, Yemaya, Oya, Ochum, Changó, Elegguá, Babalú, etc, equivalentes a la Virgen de la Caridad, de la Merced, Sta. Bárbara, Santísima Trinidad, San Lázaro, etc. En algún caso como Changó-Santa Bárbara, no coinciden con el sexo y también hay altares, caracoles y conchas de adivinación, tambores, serpientes del rito congo del palo-monte, etc. Como nota curiosa, en las antiguas barracas de esclavos, cuyo viejo techo no puede sostener el peso de las lámparas metálicas, también hay grabados, uniformes, fusiles y sables españoles de la guerra de la Independencia 1895-98. Y en el patio, esculturas y antiguas placas de calles y plazas, recuerdan los nombres de los capitanes generales españoles: Concha, O'Donnell, etc. La belleza de Guanabacoa y el ambiente negro afro-cubano, inspiraron al genial compositor y pianista Lecuona, cubano, de origen canario y vasco, varias de sus mejores composiciones «La conga de medianoche», «danza negra» y «la negra bailaba», «danza de los nañigos», danza «lucumi» y «la comparsa», dedicaba al día 6 de enero, en el que todos los cabildos negros de la «Habana vieja», desfilaban rivalizando en la mejor música y vestimenta, para obtener el premio del Capitán General español.

La tercera visita fue al Museo de Bellas Artes, impresionantes en antigüedades egipcias y romanas procedentes de colecciones de nobles españoles y de las grandes familias cubanas; de antes de la «revolución», solo había un «Sorolla». Sin embargo se puede admirar el arte afrocubano de Manuel Mendive y Wifredo Lam. Éste último sobre el que disertó en el seminario Gerardo Mosquera, es un pintor importantísimo. Vivió en París, donde fue amigo personal de Picasso, por la afinidad hispano-americana y se duda, quien transmitió a quién, ese tipo de pintura africana de simplificación de formas que fue el cubismo y que el mulato Lam, hizo siempre.

La cuarta visita tuvo el suplemento de 30 dólares. No es un secreto que las actividades de la Casa de las Américas, se subvencionan con estos seminarios de 280 dólares, pues los colegas colombianos, argumentaban que la inscripción en el mejor seminario de la Universidad de Nueva York, no tiene un coste superior a 90 dólares y no se puede comparar el precio de la vida en ambos países. Se efectuó en un autobús urbano francés, a través de Cojimar (punto de partida de la balsas a Miami y Puerto pesquero de Hemingway) el bello valle del Yarimú, de tan buenos pastos, de los campos petrolíferos de mala calidad de Matanzas y hasta el enclave turístico de Varadero, donde nos bañamos y comimos. Al regreso, vimos la farmacia más antigua de Cuba, tan parecida a la que se muestra en el Museo de la Universidad Complutense, solo que esta de Matanzas, situaba a Checoslovaquia independiente en el s. XIX, cuando formaba parte en realidad del Imperio Austro-húngaro. En Matanzas, hoy es Palacio de Justicia, el del antiguo gobernador español y pudimos ver un rito de santería yorubá y un altar en casa de una santera blanca, que me recordaba las viviendas «indianas» de mi familia en Asturias y Puerto Rico. La precisión con el machete corta-cañas, del danzarín que

representaba a Changó-Santa Bárbara y la agilidad sobrenatural, que demostraba la anciana blanca propietaria de la casa, nos asombraron a todos y a bastantes les atemorizaron.

Estos ritos, como los cristianos, estuvieron prohibidos y hasta perseguidos. Actualmente, el Partido Comunista Cubano, ha admitido como miembro a los creyentes católicos o afro-santeros. De hecho, ya se sabía, que algunos miembros significados lo eran. Como además en tiempos difíciles, se necesita más que nunca, algo en lo que creer, el número de practicantes se ha multiplicado y las Iglesias están repletas, pues además Cáritas hace una labor de beneficencia muy apreciada por el pueblo cubano. Entre las Iglesias cubanas destaca la de la Merced en «La Habana Vieja». Fue sede de los Mercedarios, que por su lucha contra la esclavitud, fueron expulsados de Cuba en el s. XIX y sustituidos por los Paules. Para los negros santeros, la Iglesia de la Merced es la favorita y acuden a rendir su peculiar culto a Oyá, Yemayá Ochun, etc. La misa de la tarde en día laborable, está llena en esta Iglesia. Hace años, cuando el éxito cubano soviético en África, en las Iglesias solo se veían personas mayores y en reducido número.

El seminario tuvo dos partes: en la primera semana disertaron especialistas cubanos, dando conferencias divulgatorias. Desde el principio se notó que los especialistas en África, mantienen líneas de investigación absolutamente diferentes de las de los afrocubanistas y no hay colaboración entre éstos y yo me atrevería a decir: que hay hasta tensas relaciones. Y es una pena, pues el gran Fernando Ortiz trabajó ambos campos. Fue muy interesante la ponencia sobre los complejos religiosos Afrocubanos, especialmente el Palomonte, de Natalia Bolivar, blanca descendiente de la antigua clase alta vasco-española y autora del best-seller «Los Orichas» que se vende y revende, pero es inencontrable en los «libreros de viejo», que tienen su sede en el antiguo mercado de esclavos, de los soportales junto a la Catedral. Igualmente fueron muy interesantes las conferencias de Lázara Menéndez «Santería o Regla de Ocha» y de Adelaida de Juan, con la presencia afrocaribeña en la pintura contemporánea, enriquecida con cerca de 100 diapositivas.

Para los africanistas, la conferencia clave fue la del profesor Enrique Sosa, del Centro de Estudios Africanos de La Habana, que aunque hablaría en principio de las «sociedades secretas abakuá», contribuyó a aclarar los errores existentes en la santería sobre los nombres de los grupos étnicos afro-cubanos, en su procedencia real del continente africano. Apoyando esta exposición, en los apasionados coloquios que surgieron durante las ponencias de la segunda semana, pudimos establecer el verdadero origen étnico africano de los actuales afrocubanos, el intelectual beninés Hippolite Brice Sogbosi y el español que esto suscribe, que estoy iniciándome en la investigación de la santería, pero que a mis conocimientos de Historia Moderna de América (es nuestra propia Historia, que enseño desde 1975), puedo unir los de etnología africana, que evidentemente no tienen los santeros, centrados en una mitomanía. No hay duda por las largas oraciones conservadas en la memoria oral en Yorubá arcaico, de la procedencia de Nigeria Occidental del grupo principal de la santería y afrocubano el Yorubá (quizás hoy la tribu más numerosa de África). El Oba, rey o hechicero, viste igual que el diablo del actual rito afrocubano (una máscara de paja, acabada en punta como la de un cofrade). Pronunciado como en África: Yorubá con acento final, no sin él, como impropriamente se dice, en el castellano de España o Cuba.

Por los tratados de Aranjuez, El Escorial y El Pardo (1778) entre Carlos III y su hermana M^a Francisca, que llegó a ser Regente de Portugal a la muerte de su marido, además de delimitar las fronteras de los imperios español y portugués en el Brasil, con gran beneficio para Portugal, se cedían a España las islas de Fernando Poo y Annobon y la costa africana entre los ríos Níger y Congo (hoy Zaire). Es de este momento, del que arranca la gran cantidad de africanos del golfo de Guinea, llevados a Cuba, que conservaron su lengua por no ser separadas las familias por las disposiciones generadas de la institución de los cabildos dictadas por Carlos III. Los esclavistas fueron españoles y portugueses. Carlos III quería ahorrar costes y tener esclavos directamente, sin tener que pagar a los negreros franceses, británicos y holandeses. Junto a los Yorubá, cazados por los portugueses con sus aliados benineses, el segundo gran grupo, si bien con una cultura inferior, fue el grupo de los «Congo», bakongo con el plural bantu «ba», que utilizó la regla del «Palomonte» a la que se asimilaron otros pueblos bajo el dominio portugués, como ovimbundu o chokwe. Hasta aquí no hay dudas.

Las denominaciones erróneas son varias: «carabali» por la mala pronunciación «r» «l», del caribe y de los negro-africanos. Se refiere a los que fueron embarcados en el «viejo Calabar», población de la costa actual de Nigeria Oriental. Fue el grupo étnico más reacio a la asimilación y según los estudios de Fernando Ortiz, mantuvieron ya emancipados, el predominio de la delincuencia de La Habana, con un lengua similar al del hampa sevillana, capital hispana de América, incluso al «cheli» actual, en los llamados «negros curro» de la sociedad secreta «ñáñigos» (hermanos de leopardo) no se abrió a los blancos hasta mediados del s. XIX. En realidad, por su procedencia geográfica son la tribu «Ibibio». Otra de las denominaciones erróneas utilizada, es «Lucumí». Como calabari, parte del error por preguntar a un grupo de negros, como se denominaban y al contestar «lucumí», se extendió este término como tribu. Grave error, pues, como bien explicó el benines Hippolite Sogbosi, «lucumí» significa «compañero» en la lengua de la tribu ewe que es la verdadera procedencia de ese grupo de compañeros. La tribu ewe, se extiende por Ghana, Togo y Benin, lugar donde recientemente un obispo y un primer ministro se apellidaban «Da Souza», apellido de los mulatos negros de Brasil que los capturaban.

Respecto a mi ponencia sobre la procedencia etiópica del Rastafarismo, gustó mucho a la población negro-mulata mayoritaria entre los cubanos asistentes al seminario, por recordar la milenaria historia de Etiopía. Desde las leyendas de Salomón, Makeda de Saba y su hijo Menelik I, Lalibela y las iglesias pétreas, de la ciudad que lleva su nombre, la lucha con los musulmanes, Cristóbal de Gama, Paez, Fasiladas, Menelik II, hasta el Ras Tafari Haile Selassie que da nombre al «Rastafarismo». Como se introdujo en Jamaica, especialmente en Santa Anna, lugar de nacimiento del apóstol de la «vuelta a África», Marcus Garvey y del músico de Reggae, Bob Marley. Al éxito de mi conferencia, ayudaron decisivamente las magníficas transparencias que pude conseguir y el perfecto funcionamiento del sistema audiovisual cubano de la Casa de las Américas. A la población culta afro-americana, tanto de Cuba como de Estados Unidos, les gusta exactamente lo mismo: que se les exponga la bellísima Historia Medieval y Moderna de África y los grandes logros artísticos e históricos de su continente madre: África.

Ponencias muy interesantes fueron las de Ramiro Delgado, Antón Sánchez y Lucía de la Torre, sobre las poblaciones Afro-colombianas. Las de la profesora norte-

americana Allison Francis, del Departamento africano de la Universidad de San Luis Missouri, sobre «The Fetishization of Vudu» y Rawle Gibbons, de Trinidad Tobago, que nos explicó el origen del «Calipso», como grito de ánimo. Entre las muchas comunicaciones no oficiales cubanas, todas valiosas, me permitiría destacar la de Maybel Padilla sobre «los cabildos afrocubanos», por la justicia que nos hacía a los españoles y a Domingo Teijelo sacerdote-babalao blanco, de San Antonio de los Baños, de probado valor personal, en las «Formas de la Regla de Palo-Monte». Recomendaría al C.M.U. África, que solicitara a la Casa de las Américas, los vídeos «Mensajero de los Dioses» y «Oggun», éste dirigido por Gloria Rolando, con bellísima fotografía y sublime música de Pablo Milanés. En resumen, una maravillosa experiencia en la nación más española de América, cuya capital La Habana es patrimonio de la Humanidad. Para futuros participantes, daría dos consejos, solicitar un hotel próximo a la Casa de las Américas, por la dificultad de transporte y segundo no reservar y abonar previamente las comidas. Hay ahora, restaurantes privados asequibles e incluso se pueden hacer comidas aisladas en los restaurantes de los hoteles turísticos españoles, que no son tan caros como las habitaciones. Es un error pagar y reservar por adelantado la comida en el mismo lugar de alojamiento, por su poca variedad, y es mucho mejor variar el lugar de la comida.

La organización por parte de Emilio Jorge Rodríguez, Yvonne Muñiz y la jefa informática de Ana Roa Cordero muy buena y al final se podía adquirir en disquet de ordenador las ponencias al precio de 4 dólares tras solicitar su cesión a los autores; creo que Universidades de dos hemisferios habrán enriquecido su fondo cultural. Lo que deberíamos imitar en otros seminarios, en los que extraordinarias aportaciones ante grupos minoritarios se pierden sin que quede constancia de ellas.

Juan Manuel RIESGO

JORNADAS INTERNACIONALES EN TÚNEZ

Entre los pasados 9 y 12 de noviembre de 1995 se celebraron en Tozeur, al Sur de Túnez, unas jornadas internacionales dedicadas al Turismo. Éstas se enmarcan dentro de la estrategia de desarrollo económico de las zonas interiores del país, al Sur del semiseco interior de Chott El Jerid.

El Día Nacional del Turismo Sahariano, que se celebra el 12 de noviembre, viene casi a coincidir con el aniversario de la asunción de la Presidencia interina de la República por Abidine Ben Alí, de la que el pasado 7 de noviembre se cumplían siete años.

A pesar de haberse visto afectada negativamente por las adversas noticias de inestabilidad en sus países vecinos, la economía tunecina viene experimentando un crecimiento económico medio anual del 5% en los últimos años. Su inflación está en torno al 6%, mientras que sus 2.000 dólares de renta per cápita superan a la de Argelia y están muy por encima de la de Marruecos. El Programa de Ajuste Económico, llevado a cabo en ocho etapas, está llegando a su fin. Y las últimas medidas económicas aseguran una pausada pero segura liberalización de la economía. La consiguiente estabilidad económica y social alcanzada por la República de Túnez no tiene parangón, en estos momentos, con ningún otro país árabe, habiéndose convertido en contraparte privilegiada de la Unión Europea en el Norte de África.